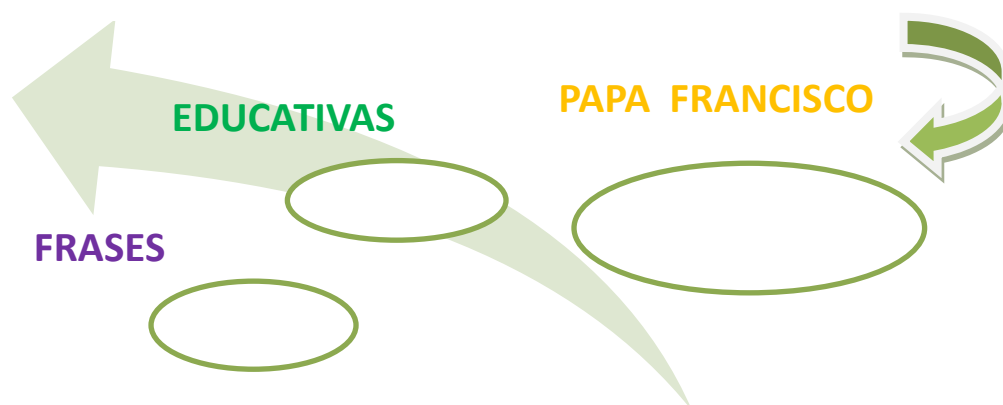


ECOS EDUCATIVOS 2025



**Palabras del Papa Francisco en su Pontificado
del 1 al 30 de Febrero 2025**

PALABRAS DEL PAPA EN SU PONTIFICADO

**La enfermedad nos hace más conscientes de que no
estamos solos 31 de Enero 2025**

Dios está cerca de los que sufren, a través del encuentro, el don y el compartir. “En el tiempo de la enfermedad, si por una parte experimentamos toda nuestra fragilidad como criaturas, por otra parte, sentimos la cercanía y la compasión de Dios”.

“El dolor lleva siempre consigo un misterio de salvación, porque hace experimentar el consuelo que viene de Dios de forma cercana y real”: Lo escribe el Papa Francisco en su [Mensaje para la XXXIII Jornada Mundial del Enfermo](#), que se celebrará el próximo 11 de febrero, y cuyo texto ha difundido esta mañana la Oficina de Prensa de la Santa Sede.

“La esperanza no defrauda y nos hace fuertes en la tribulación” es el título del Mensaje en este año Jubilar 2025, en el que la Iglesia nos invita a hacernos ‘peregrinos

de esperanza'. Tomado de la carta de san Pablo a los Romanos, contiene - como especifica el Pontífice - "palabras consoladoras, pero que pueden suscitar algunos interrogantes", en particular en quienes sufren enfermedades y, además del propio sufrimiento, ven sufrir a los seres queridos que los asisten.

"En todas estas situaciones sentimos la necesidad de un apoyo superior a nosotros", "Necesitamos la ayuda de Dios, de su gracia, de su Providencia, de esa fuerza que es don de su Espíritu". Reflexionar sobre la presencia de Dios que permanece cerca de quien sufre, en particular bajo tres aspectos que la caracterizan: el *encuentro*, el *don* y el *compartir*.

El encuentro

Jesús envió en misión a los 72 discípulos los exhortó a decir a los enfermos: «El Reino de Dios está cerca de ustedes». Y les pidió concretamente que ayudaran a los enfermos "a comprender que también la enfermedad, aun cuando sea dolorosa y difícil de entender, es una oportunidad de encuentro con el Señor".

Él no nos abandona y muchas veces nos sorprende con el don de una determinación que nunca habiéramos pensado tener, y que jamás habiéramos hallado por nosotros mismos.

La enfermedad, asegura, se convierte en ocasión de un encuentro transformador, "en el hallazgo de una roca inquebrantable a la que podemos aferrarnos para afrontar las tempestades de la vida. "una experiencia que, incluso en el sacrificio, nos vuelve más fuertes, porque nos hace más conscientes de que no estamos solos". El dolor lleva siempre consigo un misterio de salvación, porque hace experimentar el consuelo que viene de Dios de forma cercana y real".

El don

"Nunca como en el sufrimiento nos damos cuenta de que toda esperanza viene del Señor, y que por eso es, ante todo, un don que hemos de acoger y cultivar, permaneciendo fieles a la fidelidad de Dios", precisa el Santo Padre. Sólo en la resurrección de Cristo - añade - nuestros destinos encuentran su lugar en el horizonte infinito de la eternidad.

"Sólo de su Pascua nos viene la certeza de que nada, 'ni la muerte ni la vida, ni los ángeles ni los principados, ni lo presente ni lo futuro, ni los poderes espirituales, ni lo alto ni lo profundo, ni ninguna otra criatura podrá separarnos jamás del amor de Dios'". Y de esta 'gran esperanza' "deriva cualquier otro rayo de luz que nos permite superar las pruebas y los obstáculos de la vida", dice Francisco citando a su predecesor Benedicto XVI.

El compartir

“¡Cuántas veces, junto al lecho de un enfermo, se aprende a esperar! ¡Cuántas veces, estando cerca de quien sufre, se aprende a creer! ¡Cuántas veces, inclinándose ante el necesitado, se descubre el amor

Destaquemos la necesidad de saber descubrir la belleza y la magnitud de estos encuentros de gracia y aprender a escribirlos en el alma para no olvidarlos; entre “un paciente, el rostro comprensivo y atento de un médico o de un voluntario, el semblante expectante e inquieto de un cónyuge, de un hijo, de un nieto o de un amigo entrañable”. “Son todas luces que atesorar pues, aun en la oscuridad de la prueba, no sólo dan fuerza, sino que enseñan el sabor verdadero de la vida, en el amor y la proximidad”.

Un papel importante en el Jubileo

“Su caminar juntos, en efecto, es un signo para todos, "un himno a la dignidad humana, un canto de esperanza”

Y les agradece su testimonio, en nombre de toda la Iglesia y en el suyo propio, asegurándoles que están siempre en sus oraciones, y extendiéndoles su **bendición**.

Jornada Mundial del Enfermo 2025

La Jornada Mundial del Enfermo se celebra anualmente el 11 de febrero, memoria litúrgica de la Santísima Virgen de Lourdes. Cada tres años, la celebración de la jornada tiene lugar de forma solemne en un santuario mariano.

Con motivo del Año Jubilar 2025, el Papa Francisco dispuso que la celebración, que debía celebrarse este año, tenga lugar el 11 de febrero de 2026 en el santuario mariano de la *Virgen de Chapi*, en Arequipa, Perú.

El Año Jubilar la Iglesia celebrará la Jornada Mundial del Enfermo en forma ordinaria, a nivel diocesano, el 11 de febrero; el Jubileo de los Enfermos y del Mundo de la Sanidad, el 5 y 6 de abril; y el Jubileo de las Personas con discapacidad, el 28 y el 29 de abril.

Ser sacerdote es "hacerse barro" en el llanto del pueblo 31 Enero 2025

El Santo Padre se reúne con los formadores y seminaristas de las diócesis españolas de Valencia, Orihuela-Alicante, Segorbe-Castellón, Mallorca, Menorca e Ibiza.

"No me es fácil expresarles mis sentimientos, pensando en las Navidades seguramente atípicas con esa vivencia de que 'Dios se ha hecho barro' en ustedes".

El Papa se refirió al dolor y al luto provocado por el devastador paso de la DANA en octubre de 2024 por la Comunidad Valenciana y otras regiones españolas.

Esta situación nos abre a la esperanza, observó el Pontífice, "pues, obligándonos a tocar fondo y a dejar atrás todo lo que parecía sostenernos, nos permite ir más allá".

"No es algo que podamos hacer solos, es una oscuridad inmensa la que ustedes han vivido y están viviendo. Y pienso en la ayuda desinteresada de tantas personas, los ojos llenos de entrega de la gente, han sido capaces de iluminarnos con la ternura de Dios."

"Están llamados a trabajar ustedes". "la DANA no es un fenómeno atípico que simplemente esperamos no vuelva a suceder, es la extrapolación de lo que vive cada ser humano que se enfrenta a una pérdida y se siente solo, desubicado, necesitado de apoyo para poder continuar". En este sentido, retomó los pasajes del Libro del Profeta Isaías (61,1) y del Evangelio según San Lucas (4,18):

"Jesús lo dice con toda claridad: 'para esto he sido ungido para esto son ungidos ustedes, para vendar los corazones quebrantados, para proclamar el año de gracia del Señor'".

Pido oración por Valencia y España que sufre las consecuencias de la Dana

El Papa deposita una flor ante la imagen de la «Virgen de los Desamparados», patrona de Valencia, la ciudad española devastada por las inundaciones que ha causado la Dana y pide ...

"Ya estamos en este Año de Gracia" que él quiso dedicar a la esperanza y enfatizó que la esperanza no es "optimismo". "El optimismo es una expresión *light*".

"No podemos tomar a la ligera el sufrimiento de las personas e intentar consolarlas con frases de circunstancias y buenismo. Nuestra esperanza tiene un nombre, Jesús, ese Dios que no ha sentido asco de nuestro barro y que, en vez de salvarnos del barro, se ha hecho barro por nosotros."

El consejo de Francisco a los formadores y seminaristas

"Ser sacerdote es ser otro Cristo, es hacerse barro en el llanto del pueblo" y les pidió que cuando vean a "la gente rota, porque en Valencia hay gente rota", les entreguen "pedazos" de sí mismos, "como Cristo lo hace en la Eucaristía". Y les exhortó a "darse gratis", ya que "todo lo que tienen lo han recibido gratis", instándolos a no olvidarse de la gratuidad.



El Papa Francisco saluda a los formadores y seminaristas de la provincia eclesiástica de Valencia, el jueves 30 de enero de 2025.

José, un soñador que prefería hechos concretos más que palabras al viento 29 de Enero 2025

«Jesucristo nuestra Esperanza», desarrollando su catequesis sobre la figura del padre putativo de Jesús. Dócil «a la voz del Señor», para con María actuó sin dejarse avasallar por instintos o temores.

Hizo «carne» los deseos de Dios, sin recurrir a «palabras al viento».

José, horizonte de los sueños de Dios. «Justo» e intrépido, participó en la historia de la salvación dejando que los hechos hablaran por él, en lugar de inútiles «palabras al viento». Sobre la figura del padre putativo de Jesús, el Papa Francisco entabló la catequesis de la audiencia general de hoy, 29 de enero, en el Aula Pablo VI.

Dejar a un lado instintos y miedos

La reflexión se desarrolla en la estela del ciclo jubilar dedicado a «Jesús, nuestra esperanza», tomando como hilo conductor el Evangelio de Mateo.

El texto toma partido por José, «el hombre que asume la paternidad legal de Jesús, injertándolo en el tronco de Jesé

La figura de Cristo es, de hecho, la del «retoño justo», el cumplimiento perfecto de la «esperanza de Israel». En el contexto de la historia de la salvación, José entra en escena, en el papel de prometido de María. Un enlace «legal» para la religión judía, destinado a la celebración del matrimonio durante el año siguiente. Durante ese tiempo, José «descubre» el embarazo de María, viendo «puesto a prueba» su amor por ella.

La ley de la época preveía dos formas de romper el compromiso: un «acto legal» público, que debía realizarse ante los tribunales, o una carta de repudio que debía entregarse en privado. José, un hombre «justo», como seguidor de la Ley, «actúa reflexivamente». Deja a un lado instintos y temores, dejándose guiar «por la sabiduría divina», separándose de María «sin clamores», de forma privada.

Ésta es la sabiduría de José, que le permite no equivocarse, y de hacerse abierto y dócil a la voz del Señor.

Soñar «el milagro de Dios»

Una predilección por soñar que recuerda al personaje bíblico del mismo nombre, hijo de Jacob, apodado, no por casualidad, «señor de los sueños». ¿Qué ve durante el sueño el padre putativo de Jesús? Una pregunta a la que Francisco respondió así: «Sueña con el milagro que Dios realiza en la vida de María, y también con el milagro que él realiza en su propia vida: asumir una paternidad capaz de custodiar, proteger y transmitir una herencia material y espiritual».

El vientre de su esposa está grávido de la promesa de Dios, una promesa que lleva un nombre en el que se da a todos la certeza de la salvación.

Confianza sin necesidad de pruebas

«No temas llevar contigo a María, tu esposa. Porque el niño que ha sido engendrado en ella es del Espíritu Santo; dará a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados». Esta es la revelación ante la que José no pide «más pruebas», confiando en Dios y aceptando el sueño para él y su prometida. Al hacerlo «entra en la gracia de los que saben vivir la promesa divina con fe, esperanza y amor». El detalle que destaca Francisco es el silencio de José. A las «palabras al viento», prefiere los «hechos concretos». Un signo de pertenencia a aquellos que practican la Palabra de Dios haciéndola «carne», «vida».

Enlazando su pensamiento con el de Benedicto XVI, Francisco describió el «estar interiormente vigilante por Dios» de José como la fuente de su espontánea «obediencia» al plan de Dios. Escuchando sus sueños, el Papa invitó a prestar atención, acogiendo «con responsabilidad al Cristo que, desde el momento del bautismo, vive y crece en nuestras vidas».

Sueño con una comunicación capaz de dar Esperanza 24 de Enero 2025

En el mensaje del Santo Padre para la 59 Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales

“Quisiera con este Mensaje invitarlos a ser comunicadores de esperanza, comenzando por una renovación de su trabajo y misión según el espíritu del Evangelio”, refiere el Papa Francisco en el mensaje para la 59 Jornada Mundial del Jubilo de la Esperanza.

El Pontífice exhorta con las palabras del apóstol Pedro: “compartan con mansedumbre la esperanza que hay en sus corazones” (1 P 3,15-16) a desarmar la comunicación; dar razón con mansedumbre de la esperanza que hay en nosotros”.

‘Desarmar’ la comunicación

“Desarmar la comunicación” “con mucha frecuencia la comunicación no genera esperanza, sino miedo y desesperación, prejuicio y rencor, fanatismo e incluso odio”. Y denunciando que “se usa la palabra como un puñal; se utiliza incluso informaciones falsas o deformadas hábilmente para lanzar mensajes destinados a incitar los ánimos, a provocar, a herir”.

“Ya he afirmado en varias ocasiones la necesidad de ‘desarmar’ la comunicación, de purificarla de la agresividad”.

“La ‘dispersión programada de la atención’ a través de los sistemas digitales, que, al perfilarnos según las lógicas del mercado, modifican nuestra percepción de la realidad”.

“La esperanza es una virtud escondida, constante y paciente. Sin embargo, para los cristianos la esperanza no es una elección opcional, sino una condición imprescindible”.

Una comunicación de mansedumbre

Y con la primera carta de Pedro: «Glorifiquen en sus corazones a Cristo, el Señor. Estén siempre dispuestos a defenderse delante de cualquiera que les pida razón de la esperanza que ustedes tienen. Pero háganlo con delicadeza y respeto» (3,15-16); “encontramos una síntesis admirable donde la esperanza se pone en relación con el testimonio y con la comunicación cristiana”, para proponer tres mensajes: el rostro de la esperanza es Cristo resucitado, dar razón de la esperanza, una comunicación entretejida de mansedumbre.

“La esperanza de los cristianos tiene un rostro, el rostro del Señor resucitado. Su promesa de estar siempre con nosotros a través del don del Espíritu Santo nos permite esperar contra toda esperanza y ver los rastros del bien escondidos, incluso cuando todo parece perdido”.

El mundo de la comunicación: “que sepa hacernos compañeros de camino”. Con la capacidad “de hablar al corazón”. Y que ayude “a reconocer la dignidad de cada ser humano y [a] cuidar juntos nuestra casa común”. Una comunicación “que no venda ilusiones o temores, sino que sea capaz de dar razones para esperar”.

La enfermedad del protagonismo

“Debemos sanar de las ‘enfermedades’ del protagonismo y de la autorreferencialidad, evitar el riesgo de discursos inútiles. Lo que logra el buen comunicador es que quien escucha, lee o mira pueda participar, pueda sentirse incluido, pueda encontrar la mejor parte de sí mismo y entrar con estas actitudes en las historias narradas. Comunicar de esa manera ayuda a convertirse en ‘peregrinos de esperanza’, como dice el lema del Jubileo”.

Esperar juntos

Invita el Papa a “esperar juntos” mientras se cruza la Puerta Santa del año jubilar, permitiendo a “Dios que nos levante, a dejar que nos abrace y nos inunde de misericordia”.

“El Jubileo nos recuerda que cuantos trabajan por la paz «serán llamados hijos de Dios» (Mt 5,9). Así nos abre a la esperanza, nos indica la exigencia de una comunicación atenta, tranquila, reflexiva, capaz de indicar caminos de diálogo”.

Y anima a los comunicadores “a descubrir y a contar las numerosas historias de bien escondidas entre los pliegues de la crónica”. Encontrando semillas de esperanza y darlas a conocer: “Esta comunicación puede contribuir a entretejer la comunión, a hacernos sentir menos solos, a descubrir la importancia de caminar juntos”.

No olvidar el corazón

Finalmente, el Papa anima a no descuidar la vida interior, dejando de manera precisa algunas pistas: Ser mansos y no olvidar nunca el rostro del otro; hablar al corazón; no permitir que las reacciones instintivas guíen la comunicación; Sembrar esperanza siempre, aun cuando sea difícil; practicar una comunicación que sepa sanar las heridas de nuestra humanidad. Y dar espacio a la confianza del corazón; ser testigos y promotores de una comunicación no hostil, que difunda una cultura del cuidado, y contar historias llenas de esperanza, teniendo en cuenta nuestro destino común y escribiendo juntos la historia de nuestro futuro.

“Todo esto pueden y podemos hacerlo con la gracia de Dios, que el Jubileo nos ayuda a recibir en abundancia. Rezo por esto y los bendigo a cada uno de ustedes y a su trabajo”, concluye el Papa su mensaje el día de la memoria de San Francisco de Sales, y cuando en Roma se desarrolla el Jubileo del mundo de las comunicaciones.



Estamos llamados a reconocer en Jesús a nuestro Salvador 26 de Enero 2025

Este 26 de enero, Domingo de la Palabra de Dios

“La presencia y las palabras de Jesús nos interpelan; también nosotros estamos llamados a reconocer en Él al Hijo de Dios, a nuestro Salvador”

El anuncio de la misión liberadora del Mesías

Tras haber celebrado esta mañana la Santa Misa en el Domingo de la Palabra de Dios, «Hoy se ha cumplido esta Escritura».

“Imaginemos la sorpresa y el desconcierto de los conciudadanos de Jesús, que lo conocían como el hijo del carpintero José y que nunca hubieran pensado que Él pudiera presentarse como el Mesías. Y, sin embargo, sucede precisamente esto: Jesús proclama que, con su presencia, ha llegado «el año de gracia del Señor». Es un feliz anuncio para todos, especialmente para los pobres, los prisioneros, los ciegos, los oprimidos”.



La elección sobre su identidad y su misión

Aquel día, en Nazaret, Jesús puso a sus interlocutores ante una elección sobre su identidad y su misión. El evangelista nos dice que los nazarenos no consiguieron reconocer en Jesús al consagrado del Señor. Creían conocerlo demasiado bien, y eso, en lugar de facilitar la apertura de sus mentes y de sus corazones, agregó el Papa, los bloqueó, como un velo que oscurece la luz.

“En la sinagoga, nadie pudo dejar de preguntarse: ¿Él es solamente el hijo del carpintero que se atribuye un papel que no le corresponde, o es verdaderamente el Mesías, enviado por Dios para salvar al pueblo del pecado?”.

La presencia y las palabras de Jesús nos interpelan

Este acontecimiento, con las debidas analogías, nos sucede también hoy a nosotros. La presencia y las palabras de Jesús nos interpelan; también nosotros estamos llamados a reconocer en Él al Hijo de Dios, a nuestro Salvador.

“Pero puede sucedernos, como sucedió entonces a sus compaisanos, que creamos que ya lo conocemos, que ya sabemos todo de Él: hemos crecido con Él en la escuela, en la parroquia, en el catecismo, en un país de cultura católica... Y, de este modo, también para nosotros Él es una Persona cercana, ‘demasiado’ cercana”.

¿Reconocemos a Jesús como el Salvador?

Conocemos a Jesús por costumbre o como Salvador, para ello invitó a preguntarnos:

“¿Advertimos la autoridad única con la que habla Jesús de Nazaret? ¿Reconocemos que Él es portador de un anuncio de salvación que nadie más puede darnos? Y yo, ¿me siento necesitado de esta salvación? ¿Siento que, de algún modo, yo también soy pobre, prisionero, ciego, oprimido? ¡Entonces, solo entonces, el “año de gracia” será para mí!”.



La Inteligencia Artificial es una oportunidad, pero con riesgo de esclavitud 29 de Enero 2025

Nota sobre la relación entre Inteligencia Artificial e Inteligencia Humana publicada por los Dicasterios para la Doctrina de la Fe y para la Cultura y la Educación: «La IA no es una forma artificial de inteligencia, sino uno de sus productos».

En 117 párrafos, Antiqua et Nova pone de relieve los retos y las oportunidades del desarrollo de la Inteligencia Artificial (IA) en los ámbitos de la educación, la economía, el trabajo, la salud, las relaciones y la guerra. En este último ámbito, por ejemplo, el potencial de la IA podría aumentar los recursos bélicos «mucho más allá del alcance del control humano», acelerando «una carrera armamentística desestabilizadora con consecuencias devastadoras para los derechos humanos»

Distinción entre IA e inteligencia humana

En efecto, la inteligencia artificial puede introducir «innovaciones importantes», pero también corre el riesgo de agravar situaciones de discriminación, pobreza, brecha digital, desigualdades sociales. Plantea «preocupaciones éticas» el hecho de que «la mayor parte del poder sobre las principales aplicaciones de la IA se concentra en manos de unas pocas empresas poderosas», de modo que esta tecnología acaba siendo manipulada para «beneficio personal o corporativo».



Relaciones humanas

En cuanto a las relaciones humanas, el documento señala que la IA puede conducir a un «aislamiento perjudicial», que «la antropomorfización de la IA» plantea problemas para el crecimiento de los niños y que representar a la IA como una persona es «una grave violación ética» si se utiliza con fines fraudulentos. Del mismo modo que utilizar la IA para engañar en contextos como la educación, las relaciones, la sexualidad, es «poco ético y requiere una cuidadosa vigilancia».

Economía y trabajo

La misma vigilancia se impone en el ámbito económico-financiero. En particular, en el ámbito laboral se señala que, mientras que, por un lado, la IA tiene «potencial» para aumentar las competencias y la productividad, por otro, puede «desespecializar a los trabajadores, someterlos a una vigilancia automatizada y relegarlos a funciones rígidas y repetitivas».

Salud

Se dedica un amplio espacio a la cuestión de la sanidad. Recordando el enorme potencial de diversas aplicaciones en el ámbito médico, se advierte de que si la IA llegara a sustituir la relación médico-paciente, se correría el riesgo de «empeorar» la soledad que suele acompañar a la enfermedad.

Educación

También se destacan los riesgos en el ámbito de la educación. Si se utiliza con prudencia, la IA puede mejorar el acceso a la educación y ofrecer «información inmediata» a los estudiantes . El problema es que muchos programas «se limitan a proporcionar respuestas en lugar de empujar a los estudiantes a encontrarlas por sí mismos, o a escribir textos por sí mismos»; lo que conduce a un fracaso en el desarrollo del pensamiento crítico . Por no hablar de la cantidad de «información distorsionada o fabricada» y de «noticias falsas» que pueden generar algunos programas .

Intimidad y control

Sobre la privacidad y el control, la Nota señala que ciertos tipos de datos pueden llegar a tocar «incluso la propia conciencia» , con el peligro de que todo se convierta en «una especie de espectáculo que puede ser espiado» . «La vigilancia digital puede utilizarse para ejercer un control sobre la vida de los creyentes y la expresión de su fe»

Hogar común

En cuanto al tema de la creación, las aplicaciones de la IA para mejorar la relación con la casa común se consideran «prometedoras». Al mismo tiempo, los modelos actuales de IA requieren «grandes cantidades de energía y agua y contribuyen significativamente a las emisiones de CO2, además de ser intensivos en recursos».

La relación con Dios

Por último, la Nota advierte del riesgo de que los seres humanos se conviertan en «esclavos de su propia creación». De ahí la recomendación: «La IA sólo debe utilizarse como herramienta complementaria de la inteligencia humana y no sustituir su riqueza» .



